



DESDE UNA MIRADA SINODAL:

El cambio en nuestra relación con los laicos

El servicio, acompañamiento y formación a los laicos, en nuestra familia religiosa SS.CC, ha sido una constante histórica. Hoy ante la escasez de vocaciones, surge de nuevo el tema que nos hace plantearnos interrogantes claves para nuestro futuro. Es lo que hace este artículo, que junto con recoger la historia nos pone en otro ámbito de desafíos respecto de la transformación cultural que buscamos.

Por René Cabezón Yáñez, ss.cc.

Desde los orígenes de la Congregación de los Sagrados Corazones, el laicado ha estado muy presente. Esto se refleja en el N°9 de las Constituciones que nos rigen como religiosos, que establecen la existencia de “una Rama Secular donde sus miembros se comprometen a vivir la misión y el espíritu de la Congregación”.

Tan pronto llegados a Chile, los religiosos y sacerdotes SS.CC. fomentaron el trabajo con laicos, especialmente con relación a lo litúrgico. Se organizaron en Asociaciones de fieles que buscaban cultivar la devoción

al *Sagrado Corazón de Jesús y la Adoración Eucarística*, entre otras manifestaciones de nuestra identidad carismática.

Hacia finales del siglo XIX (1894), cuando aún no nacía la Universidad Católica de Valparaíso, la congregación creó la Escuela de Leyes Sagrados Corazones de Valparaíso para formar profesionales del Derecho con una inspiración cristiana y con conciencia social.





A mediados del siglo XX, con el Concilio Vaticano II, tomaron fuerza otras manifestaciones laicales. Estas se expresaron en la docencia en nuestros colegios, en los apoyos y cercanía solidaria al mundo social del Patronato y en las intensas tareas pastorales y sociales en las populares parroquias en Santa Inés, Gómez Carreño y Reñaca Alto.

En los años 70 declinó el trabajo desde la Acción Católica y los movimientos apostólicos laicos pasaron a adquirir un rol preponderante.

Así, en nuestra provincia surge la necesidad y la opción de darle una buena formación teológica y humana a los laicos para el mundo popular. En Santiago, en esa década del 70, surgió la Formación de Líderes Católicos (FOLICO). Después, para el mundo universitario, nacieron las parroquias universitarias en Santiago y en Concepción y el Centro Alameda en la capital. Posteriormente, surgieron los CPJ (Centro de Pastoral Juvenil) en las cuatro ciudades donde nos encontrábamos en los años 80 y 90 (Concepción Cañete, Valparaíso y los tres centros de Santiago).

A partir del año 2000, la congregación reactivó a nivel mundial la Rama Secular y en Chile se creó el "Programa Fermento", para educadores SS.CC., y otro para asesores del mundo juvenil y parroquial.

Cerca del año 2010, se puso en marcha el programa trianual de "Camino Espiritual", para laicos SS.CC. El año 2020, se reactivó un programa de dos años de formación para profesores de nuestros colegios, que llamamos "Camino de Emaús", inspirado en el "Programa Fermento".

♡ Francisco y su impulso a los laicos que peregrinan en Chile ♡

Con la crisis de abusos en la Iglesia chilena, se ha visto reducida la participación laical en todos los ámbitos. Sin embargo, el Papa Francisco ha dicho que solo se saldrá de la crisis eclesial con un laicado formado y comprometido. Esto permitiría ayudar a realizar las transformaciones que dejen de lado no solo los abusos, sino que también el clericalismo, que es su principal causa.

Francisco dice en la carta del 31 de mayo del 2018: "La Iglesia necesita que ustedes saquen el carné de mayores de edad, espiritualmente mayores, y tendrán el coraje de decirnos, 'esto me gusta', 'este camino me parece que es el que hay que hacer', 'esto no va'... 'Que nos digan lo que sienten

y piensan'. Esto es capaz de involucrarnos a todos en una Iglesia con aire sinodal que sabe poner a Jesús en el centro" (N°1).

“ Con ustedes se podrá generar la transformación necesaria que tanto se necesita. ***Sin Ustedes no se puede hacer nada.*** Exhorto a todo el Santo Pueblo fiel de Dios que vive en Chile a no tener miedo de involucrarse y caminar impulsado por el Espíritu en la búsqueda de una ***Iglesia cada día más sinodal***, profética y esperanzadora ”

(N°7).



†♥†♥ Los laicos SS.CC. en nuestra actual provincia †♥†♥

El tema que hay que relevar en los actuales procesos generados por los últimos capítulos provinciales y, de modo especial, por el XX Capítulo Extraordinario, es *cómo y con qué tipo de laicos vamos a caminar en la próxima década*.

Sobre esto hay abundante literatura. Las pertenencias a los institutos religiosos o congregaciones a través de las terceras órdenes, redes o ramas seculares y sus adhesiones a la espiritualidad y formación identitaria que reciben o desean recibir, deben considerar varios aspectos. Entre estos, la edad, el tiempo vital de cada uno de ellos, obligaciones con su núcleo familiar, lugar de residencia geográfica, especialmente en ciudades grandes, disponibilidad pastoral, responsabilidad laboral y hasta su mantención económica. Todos estos son factores hacen aún más complejo el aporte solicitado a los laicos y la entrega que pueden hacer a la misión.

No obstante, más allá del impedimento que generan esos factores, el XX Capítulo Extraordinario, en el N°65, diseñó una fórmula para que *“laicos de la Rama Secular participen por invitación del gobierno provincial en instancias de toma de decisiones en torno a la Misión”*.

Por ello, más que frenar este caminar con estos hermanos y su protagonismo, se busca trabajar con más fuerza con ellos, de manera seria y consistente, de tal forma que *produzcan muchos y duraderos frutos*.

Desde esa perspectiva, el trabajo con laicos en las actuales circunstancias, desafíos y barreras implica ahondar en la transformación cultural que estamos emprendiendo como religiosos, para ser como nos pide el Papa, Iglesia más sinodal, más misionera, más solidaria y laical.

Este deseo de **cambio pastoral y transformación cultural** debe pasar por el centro de nuestra vida y vocación, que es Jesús. Este, con su llamado personal a ser sus discípulos bajo este carisma de los SS.CC., nos interpela para *anunciar al mundo el Amor de Dios revelado y encarnado en Él*. De lo contrario, esto no dará resultado o al menos no llegará al puerto que nos interesa, ayudar a “Construir la Civilización del Amor” como anticipo del Reino de Dios.

♥† Diversidad laical †♥†

En este desafío, hay que tener en cuenta que hay una gran diversidad de relaciones que se establecen entre laicos y laicas y -en consecuencia- también con nuestra congregación.

En otros términos, y sin intención de valorar menos, nuestro laicado, hoy por hoy, es más amplio que quienes participan activamente en nuestra Rama Secular o en algunos programas de formación congregacional.

Una mirada panorámica nos hace apreciar que nuestros laicos SS.CC. van desarrollando una gran diversidad de vínculos y adhesiones con la provincia, desde la participación en nuestras obras hasta el rol profesional o de colaboración estrecha. Esto les ha permitido recibir, en estos últimos diez años, distintos elementos formativos y entrar en espacios institucionales de participación congregacional. Estos avances nos alegran, pero aún falta mucho.



†♥†♥†♥†♥†♥†♥ Misión y Carisma compartidos †♥†♥†♥†♥†♥†♥

Estas tareas nos ponen ante la reflexión del carisma SS.CC. y de cómo hacemos participar a estos hermanos no consagrados en la misión, respetando las vocaciones específicas de cada uno.

Así, podemos señalar que el desafío que tenemos por delante es pasar de laicos que trabajan “para” los religiosos, a laicos que trabajan “con” los religiosos en una obra común.

El concepto de comunión y participación es clave para la comprensión de lo que afirma el Concilio Vaticano II en la Constitución *Lumen Gentium*, así como la categoría de servicio y misión, es clave para la comprensión de la Constitución *Gaudium y Spes*.

Por ello, hoy podemos afirmar que la mayor novedad del Concilio es presentar a la Iglesia como **comunión misionera y de servicio**. Una Iglesia que, a la hora de configurar su identidad y su misión, su ser y su quehacer, continuamente debe estar mirando al mundo y a la historia e intentar la transformación de la sociedad (J.M. Arnaiz).

La “convivencia y acción conjunta laicos-religiosos trae enseñanzas”. Una de ellas es que en estas experiencias concretas de pastoral: “se descubre un nosotros apostólico y un nosotros carismático” (obra citada de Arnaiz¹).

†♥†♥†♥†♥†♥†♥ Desafío abierto al futuro †♥†♥†♥†♥†♥†♥

En la actual coyuntura congregacional y de cara al futuro, se abren reflexiones que debemos enfrentar con claridad. Con pocos hermanos y variadas obras y con un carisma vigente y pertinente para la sociedad actual, en medio de una transformación deseada y exigidas por la realidad, surgen variadas interrogantes.

Algunas preguntas vinculadas al cambio en nuestra relación con los laicos son:

¿Es posible hacer partícipes a los que se interesan en nuestro carisma y misión (y estilo eclesial), pero que no viven en medio de nuestras presencias o ciudades donde estamos? ¿De qué manera se podría hacer?

¿Solo los de la Rama Secular son susceptibles de ser invitados a un mayor compromiso carismático en nuestras obras SS.CC, en Chile y Argentina? ¿De qué manera podemos llegar a los otros laicos que no tienen un estatus tan claro?

¿Cómo podemos invitar en forma activa a laicos diversos y más jóvenes y acompañarlos adecuadamente?

¿Podemos seguir generando servicios y cercanía con ellos a pesar de su diversidad de estatus, de vínculo con nuestras obras o servicios, aprovechando las plataformas electrónicas? ¿Es posible que estas iniciativas sean animadas por ellos mismos? ¿Cómo facilitar su financiación de manera que sean espacios plurales y diversos socialmente?

Y, por último, un desafío concreto y próximo, que nos exige el N°65 del XX Capítulo: ¿Cuál será la manera concreta y operativa que se adoptará para elegir al delegado/a laico/a de la Rama Secular que deberá sumarse en ciertas instancias con el Gobierno Provincial?

En síntesis, la transformación cultural en la que estamos empeñados nos exige repensar y encontrar nuevos caminos de relación con los laicos que pertenecen a nuestra comunidad y con aquellos que serán llamados en un futuro próximo.

¹José María Arnaiz, *Vida y misión compartidas. Laicos y religiosos hoy*. PPC, 2014 P. 115ss.

